

El proceso Ferrer

Gran expectación ha despertado la discusión que hoy comienza en la Cámara popular sobre el proceso Ferrer.

Anunciado el debate desde hace tiempo, aplazado por causas diferentes, no parece que ahora haya de sufrir nuevas dilaciones, pudiendo decirse que ha llegado el momento en que tan grave asunto va a ser examinado con el detenimiento que su importancia exige, ante la representación nacional.

Desde que se hizo público el propósito de discutir en el Congreso este asunto prodigioso en la opinión imparcial un movimiento de desconianza respecto a la utilidad de un debate semejante. Creíase, y se sigue creyendo por muchos, que la apertura del famoso proceso ante las Cortes a nada útil habría de conducir, sirviendo sólo para despertar rencores adormecidos por el transcurso del tiempo, excitar de nuevo las pasiones y exacerbar los ánimos.

Y si de este punto de vista, de carácter general, pasamos al examen de las derivaciones que en el orden político pudiese tener la discusión, tampoco se advierten ventajas positivas para nadie, ya que, en todo caso, tan sólo cargos podrán, en último término, resultar para unos y otros, es decir, para todas las fuerzas políticas, y muy especialmente para los conservadores y los republicanos, que son precisamente los iniciadores y promotores del debate.

Claro es que los exaltados, así de la derecha como de la izquierda, ven las cosas de distinto modo, abrigando esperanzas según su peculiar modo de ver, que no creemos hayan de verse confirmadas. Los hechos dirán pronto cuál de las opiniones expuestas se acerca más a lo que haya de constituir los resultados prácticos del debate.

Otro aspecto importantísimo de este es el que pudimos llamar internacional, a causa del interés con que no sólo la intelectualidad europea, sino grandes masas de opinión de los distintos países vienen siguiendo cuanto se relaciona con el asunto Ferrer.

Esta circunstancia será, seguramente, tenida en cuenta por los oradores en el Congreso, y si, como es de esperar, se mantiene el debate en la serena esfera de la razón, fuera de todo apasionamiento que no sea el amor a la verdad y a que la justicia resplandezca, entonces podrá prestarse un servicio al país haciendo ver la falta de fundamento para la serie de indignas exageraciones con que se ha tratado de manchar el buen nombre de España.

Por de pronto, el lenguaje de los periódicos que más influyen en la opinión permite esperar que, al menos, esta ventaja se consiga. Si así fuese, podría estimarse como obra de verdadera reparación la que hoy ha comenzado.

Entretanto, suspendamos en otro orden todo juicio hasta que la marcha de la discusión proporcione base positiva para las deducciones que hayamos de sacar.

JUICIOS AJENOS

El Imparcial:

«Obligación es, pues, de cuantos han de intervenir en tal litigio corresponder a esa expectación con la seriedad y con la prudencia.

Tema poliglosamente iniciado al apasionamiento, habrá que tratarle con aquel celo y desinteresado empeño del que busca la verdad y serán responsables de las tristes consecuencias que puedan originarse los que confundan su derecho de fiscales con el de agitadores.

Es, pues, un momento crítico el que se avecina.

Estas advertencias, que el más vulgar sentido de lo conveniente hará surgir de todos los espíritus rectos, son aplicables a los hombres de la derecha y a los de la izquierda.

Unos y otros han desbarrado lamentablemente en las polémicas que pueden ser consideradas como premio de esta discusión.

Por muy disculpables que sean tales desahucios, ya que se engendran en el fiero choque de los ideales y en la diversa apreciación de un caso jurídico, sería demasiado que reapareciera al ser examinada esta cuestión desde la tribuna pública.

Aun siendo inútiles estos consejos, queremos consignarlos para cumplir una obligación a la que hemos ajustado nuestra conducta desde que estallaron las confabulaciones de la «semana trágica».

Como letrados, como juristas deben intervenir en el debate los que lleven la voz de la acusación y de la defensa. Faltarán gravemente a sus deberes de españoles los que quieran llevar al Congreso las violencias del meeting y el furibundo estilo de la prensa revolucionaria. Faltarán igualmente los que, para garantizar su causa y hacerla inatacable, crean lícito afirmar que el fallo recaído en Barcelona en 9 de Octubre de 1909 y ejecutado el 18 del mismo

mes y año está unido, de cualquier modo que sea, a instituciones fundamentales, que son algo más que un organismo oficial, porque son la misma Patria, en la más augusta de sus representaciones. Unos y otros, si no tienen perturbada la conciencia por la exaltación pasional, deberán proceder con fría reflexión, medir sus palabras, desear todo concepto ofensivo y prescindir de aquel bajo vocabulario de que suelen servirse los que buscan el escándalo y no la justicia.»

El Universo:

«Sea por la crudeza del tiempo, propio de lo más riguroso del invierno; sea por que en vísperas de iniciarse el debate acerca del fusilamiento de Ferrer existía gran interés en saber si en él podrían tomar parte los Sres. La Cierva y Soriano, lo cierto es que ayer estuvieron muy concurridos los consabidos círculos políticos.

El Sr. Soriano deseaba asistir a la sesión de hoy; pero si el estado de su salud no le permite iniciará el debate, el Sr. Salillas.

También el Sr. La Cierva, que ayer pudo abandonar el lecho, estaba resuelto a asistir esta tarde al Congreso, pero los muchos diputados conservadores que ayer le visitaron procuraron hacerle desistir, en vista de lo desahogado del tiempo.

Hay otra razón además: hoy no durará el debate más de dos horas, es decir, hasta que haya de entrarse en el orden del día, tiempo que seguramente consumirá el iniciador del debate.

Los darlistas no han resuelto nada respecto de su intervención en el debate. Mañana se reunirán y acordarán lo que han de hacer.

Se han recibido en la Secretaría del Congreso no pocos anónimos amenazadores, por lo cual, más porque es necesario precaver escándalos, se ha redoblado la vigilancia y tomado precauciones para impedir que el público asalte o pretenda asaltar las tribunas. La de secretarios quedó ayer habilitada para los numerosos correos de periódicos extranjeros que han venido a Madrid con objeto de asistir a los debates.»

A.B.C.:

«Ferrer pudo ser todo lo que fué y algo más y no haber tomado parte en los sucesos que ocurrieron en Barcelona, de los que resultaron ciento dos muertos y trescientos doce heridos, veintidós iglesias, treinta y cuatro conventos, veintidós establecimientos benéficos y diez y nueve edificios particulares y oficiales incendiados, muchos de ellos con sus moradores dentro.»

Por eso creemos que el Parlamento español, prescindiendo en absoluto de las tendencias de Ferrer, como hizo, con plausible clarividencia, al fiscal de su proceso, debe limitarse a discutir si está probado o no que Ferrer fué director de la sangrienta semana de Barcelona y si fué juzgado, conforme a lo que determinan las leyes españolas, por un Tribunal que ofrecía toda clase de garantías para el acusado.

La participación de Ferrer como autor y director de la tragedia barcelonesa es para nosotros evidente. Basta leer el proceso para adquirir el pleno convencimiento de ello.

En cuanto a acusar al partido conservador—y conste que no tratamos de defenderle, pues seríamos los primeros en atacarle si quedase demostrada su participación en la condena de Ferrer—, queriendo dar a este asunto un carácter político, que no tiene ni debió jamás tener, es una habilidad que no puede subsistir, por honra y prestigio del Ejército.

Queda dicho y funcionaba antes de los Tribunales militares y funcionaba antes de que Ferrer había tomado parte en los sucesos de Barcelona.

Ferrer fué juzgado por el procedimiento ordinario y condenado a muerte por el voto unánime de UN FISCAL, SIETE JUECES, UN ASESOR, UN AUDITOR Y UN CAPITAN GENERAL.

«Es creíble—y el que lo crea o lo sospeche debe proclamarlo valientemente—que aquellos jefes y oficiales del Ejército que hubiesen cambiado de honra uniforme militar que vestían por la casa de la casa, para cumplir órdenes de Maura y La Cierva, condenando a muerte a un hombre sin estar plenamente convencidos de que el acusado merecía pena tan terrible!»

Los jefes y oficiales del Ejército fueron los que juzgaron, condenaron y ejecutaron a Ferrer, sin obedecer otro dictado que el de su honrada conciencia.

Porque así lo creemos, así lo proclamamos.

El País:

«Nadie protesta contra la ineludible represión. Se lamenta el derramamiento de sangre, sin distinguir al dolor la condición social de las víctimas. Es más: reconocemos que aquí no hubo excesos. Duele el fusilamiento de Baró, de Malet y del guardia de Orden público; pero el infeliz Baró el único corresponsario nuestro, nadie se indigna ante esas ejecuciones.»

Protestamos contra la de Ramón Clemente García porque se le condenó por la referencia de un policía, basada en confidencias, y porque el delito de auxiliar a la rebelión ayudando a levantar una barricada no merece tan duro castigo.

Pedimos a su tiempo el indulto del chico de la carbonería, con los vestidos de luto, con los compañeros del gremio, con la familia del reo, y el Gobierno de Maura lo negó por mayoría de votos.

Por mayoría negó también el de Ferrer, sin fijarse en que el proceso de Ferrer fué desglorioso de la causa general y en que sólo había un testigo de cargo en ese proceso: el corresponsal de El Siglo Futuro, que dijo haberle visto al frente de un grupo en la Rambla, delante del Hotel de la 2ª de Julio, antes de la proclamación de la ley marcial.

Leídos el proceso Ferrer y la causa general por rebelión se ve claramente que si el primero no hubiera sido desglorioso de la segunda Ferrer viviría, como viven Zurdo Olivares y Emiliano Iglesias, a pesar de haber cargado más concretos contra ellos que contra Ferrer. Nadie que esté en su juicio puede asegurar después de leído el proceso que Ferrer fuera jefe de la rebelión. Del proceso se deduce que fué instigador, y en Premiá, no en Barcelona.»

Se admiten anuncios y suscripciones en nuestra Administración, Florida blanca, 1, bajo.

CONSEJO DE MINISTROS

Desde cerca de las once de la mañana hasta la una de la tarde ha estado reunido hoy en Gobernación el Consejo de Ministros.

El Sr. Alonso Castrillo manifestó que el Consejo había despachado en primer término dos expedientes de nuevo arriendo de las casas de los Gobiernos de Burgos y Huesca, otros canjeando cruces de Beneficencia para D. César Odras y Vocilla, D. Rafael Benavente y D. Rafael Sierra, y otro concediendo la gran cruz de dicha Orden al subdito argentino D. Vicente Sánchez Pando, que ha construido por su cuenta un hospital para españoles en aquel país.

Se aprobaron también un expediente de concurso para adquirir papel especial con destino a las Aduanas; otro, del Ministerio de Marina, para un concurso de dragado de los caños de la Carraca, quedando pendiente de otro Consejo el crédito que ha de pedirse a las Cortes para este fin.

El ministro de la Gobernación informó al Consejo del avance del proyecto de ley que se relaciona con el problema de las islas Canarias, y como quiera que afecta a casi todos los Ministerios, quedó convenido que el Sr. Alonso Castrillo se reuniera parcialmente con sus compañeros para completar el estudio hecho en dicho asunto.

Se ocupó luego el Consejo en el Cuestionario que ha de formar las bases del Código sobre Asociaciones, examinándose casi todo él y mostrándose los ministros conformes en todo cuanto fué examinado y propuesto por el Sr. Canalejas.

La deliberación acerca de esta cuestión fué larga, porque, como es sabido, el Cuestionario es muy extenso.

Quedó convenido ultimar el proyecto, que se presentará a las Cortes, en un Consejo que se celebrará muy pronto.

Por último, se trató de los debates parlamentarios, anticipando el ministro de Hacienda las declaraciones que se propone hacer en el Parlamento como solución de las diferencias surgidas en el proyecto de exacciones locales.

LOS ESTRENOS

La cena de las burlas

En la Princesa.

La fórmula más apropiada, la única verdadera del Teatro histórico, es indiscutiblemente la que consiste en haberse retirado en la escena, no por el tiempo que pasó, con su peculiar psicología, sino el espíritu entero y verdadero de una época, la época misma, con toda la fuerte intensidad de las cosas vivientes.

A esta fórmula responde admirablemente el drama, de Sem Benelli, *La cena de las burlas*, que muy bien traducido por Ricardo Catinone, vimos anoche en la Princesa.

Son infinitas las obras con que los dramaturgos italianos han pretendido reproducir en la escena la época más brillante de su arte; pero de todas ellas la que ha logrado apoderarse más y mejor del público ha sido esta: *La cena de las burlas*, y eso precisamente por su enorme fuerza de realidad y de vida, que ninguna otra ha podido igualar.

Es curioso el hecho, porque el autor de esta obra, Sem Benelli, es un románico y es un poeta lírico; lo que parece más alejado de esa fuerza fundamental de su producción. La explicación del hecho es, sin embargo, perfectamente clara: está en el hecho de que Sem Benelli ha elegido admirablemente su época: ha buscado para pintarnos los tiempos en que más a gusto hubiese vivido su alma la civilización que mejor podía sentir, dado su temperamento. Así, ha podido pintarla con verdad, con la recta verdad que de sus escenas resulta.

Con ese mérito bastaría para explicar la carrera triunfal de *La cena de las burlas* en Italia, primero, y en Francia, después; pero tiene aún otro mayor para conquistar las muchedumbres: es una obra fuertemente teatral. Una obra en que el interés crece en intensidad de escena en escena, y que por esa razón es lo que generalmente se llama una obra de público.

Exactamente porque es así, porque se trata de una obra en que el interés de la intriga es mucho, aunque,afortunadamente, no es todo, no es justo contar ahora su argumento. Además, el relato no interesaría para definir ni para examinar la obra. Aun teniendo asunto menos interesante para el público quedarían en *La cena de las burlas* motivos más que suficientes para que la obra mereciese ser muy elogiada.

El como noche la vimos en la Princesa, aun lo merecemos más: el Sr. Catinone ha acertado, en efecto, a hacer una excelente traducción, tarea difícilísima, porque los versos de Sem Benelli no son de los que están al alcance de un traductor cualquiera, al contrario: requieren un espíritu gemelo del espíritu que los trazó, y además un dominio de la técnica que Catinone tiene y que entre nuestros poetas capaces de hacer Teatro quizás ninguno tenga como él.

Gracias a eso pudimos gustar anoche todas las bellezas de *La cena de las burlas*. Catinone ha vencido las dificultades

de técnica que la traducción ofrecía: ha hecho bellos versos, que anoche fueron oídos con singular agrado, y sobre todo ha puesto en ellos todas las ideas y las bellezas de forma que el original tiene. Hasta tal punto ha seguido el traductor la obra de Sem Benelli paso a paso, que algún acto tiene exactamente el mismo número de versos que el original.

En tales condiciones, el drama forzosamente había de tener un magnífico éxito, y, en efecto, lo tuvo tan excelente como lo merecía.

A ello contribuyó también la interpretación, y en este caso hay que tomar la frase en toda su amplitud: lo mejor de la interpretación fué, en efecto, la mise en scène, y eso aun habiendo acertado por completo algunos de los actores.

El Sr. Díaz de Mendoza ha mostrado singular empeño en servir la obra con absoluta propiedad, y a conseguirlo ha aplicado la esplendidez que nadie la discute. Decoraciones, trajes, armas y trastos han sido encargados a artistas italianos, que han copiado muy exactamente los modelos, y han contribuido así a que la ilusión de reviviscencia de una época fuese completa.

En todos los detalles se ve el más exquisito cuidado y todos responden al interés de reproducción histórica, que, dadas las condiciones de la obra, era capital.

De los intérpretes merece el primer lugar Thuillier, que se hizo aplaudir muchas veces interpretando el mismo personaje—Vori—que vimos hacer a Novelli. Claro es que nuestro actor ve el personaje de modo distinto a como le veía a juzgar por su interpretación, el actor italiano; pero ni ese tipo es de los que llevan la marca genial del gran actor ni de la divergencia se deduce que sea Thuillier el equivocado.

Thuillier hace el Neri como el podía sentirle dado su temperamento, y lo hace muy bien, convenciendo al público.

Los aplausos que anoche oyó—muchos y cálidos—fueron justos.

También Fernando Mendoza acertó. Sintió el personaje y dijo muy bien sus parlamentos. Josefina Blanco, Elena Salvador, Cirera y los demás artistas contribuyeron a que la obra, en conjunto, resultase muy bien.

Huelga decir que la interpretación fué mucho mejor que cuando nos dieron a conocer la obra los italianos.

Todo, pues, fué bien anoche en la Princesa. Y la cena de las burlas perdurará en el cartel.

El Sr. Catinone dió una muestra de su modestia negándose a salir a escena. La modestia en este caso resultó exagerada, porque en su labor hay algo más que en las traducciones vulgares.

Alejandro MIQUIS

ASUNTOS DE MARRUECOS

(POR TELEGRAMA)

Juicio de Canalejas.

Parte 27.—*Le Matin* publica las siguientes declaraciones de Sr. Canalejas acerca del discurso de M. Cruppi en la Cámara de los Diputados.

«Me es imposible contestar mientras no tenga el discurso completo, porque los extractos telegráficos son frecuentemente erróneos. Mi primera impresión, sin embargo, es excelente. Cruppi ha dicho lo que debía decir, dadas las cordiales relaciones existentes entre Francia y España. No hemos dejado jamás de estar de acuerdo desde que emprendimos la acción común en Marruecos, y espero que nuestras relaciones serán tan amistosas como lo han sido hasta ahora.»—*Mar.*

Ecos de Sociedad

La ilustre dama duquesa viuda de Bailén sigue delicada de salud, a causa de la afección gipal que estos días ha sufrido.

Todos los días acuden al palacio de la calle de Alcalá muchas personas para informarse del estado de la duquesa.

La Reina viudita, que tanto cariño prueba a su antigua dama, se informa también frecuentemente.

La duquesa viuda de Bailén pasó la noche de ayer intranquila; pero esta mañana se encontraba muy mejorada. Por fortuna, la dolencia no inspira serio cuidado.

La infanta D.ª Eulalia ha regresado a su casa de París, después de haber viajado por Suiza, Baviera y Alemania. En su honor ha dado una gran comida la marquesa de Brou, a la que asistieron distinguidas personalidades del Cuerpo diplomático y la sociedad francesa. En la misma residencia de la marquesa de Brou se ha celebrado elegante recepción, honrada con la presencia de la infanta y las princesas de Saxa Weimar, a quienes conocieron en Biarritz, el verano último, muchas personas de la sociedad de Madrid.

La condesa de Garay y la marquesa de la Brea se encuentran restablecidas de sus dolencias, así como el secretario de Embajada marqués de Faura, que ha padecido un fuerte ataque de gripe.

En Granada ha fallecido D. Francisco Fernández Llorente y Herrera, emparentado con varias familias aristocráticas de España, especialmente de la nobleza granadina y cordobesa.

El finado era maistrante de Granada y una persona muy querida y estimada en aquella población.

Ha marchado a Sevilla el marqués de Salas.

La señora viuda de Ezquerro está recibiendo innumerables manifestaciones de duelo por la pérdida del ilustre fregatista.

El conde de Aybar, en nombre de los Reyes, de la Reina madre y de las infantas, ha visitado a dicha distinguida dama para darle el pésame en nombre de la Real Familia.

Claudio LARCHEER

El proceso Ferrer en el Congreso

Antes de la sesión.

El debate sobre el proceso Ferrer ha despertado la curiosidad de la opinión. Desde las ocho de la mañana la «cola» para entrar a la tribuna pública del Congreso estaba formada.

A las doce del día los puestos adquiridos por acreditados gofios se vendían a altos precios.

En los pasillos de la Cámara, desde las dos de la tarde era grande, excepcional, la afluencia de políticos y periodistas.

El restaurant de la Cámara se ha visto totalmente lleno a la hora del almuerzo.

A las tres de la tarde el asedio que se hacía con el presidente de la Cámara y los secretarios en busca de papeletas era inabarcable.

No hay que decir que a la hora de empezar la sesión las tribunas y los escaños se encuentran totalmente llenos.

La sesión.

27 DE MARZO

A las cuatro menos veinte suenan los timbres llamando a sesión. Ocupa la presidencia el conde de Romanones.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

En el banco del Gobierno, el Sr. Canalejas y el Sr. Ruiz Valarino.

Acto seguido se concede la palabra al Sr. Soriano.

(Alfaro del Sr. Soriano hay un enorme montón de documentos.)

Empieza el Sr. SORIANO pidiendo que se esclarezca el concepto parlamentario con que se va a desarrollar el presente debate, porque es necesario saber si va a ser pregunta, interpellación o debate político.

Es necesario esclarecer esto para que el debate no nazca muerto por no ocupar el Gobierno conservador el banco azul.

El PRESIDENTE: El reglamento está bien claro.

Un señor secretario leerá los artículos 159 y 162.

(Los lee, en efecto, un secretario. Se refieren a la forma de desarrollarse las interpellaciones.)

Como ve el Sr. Soriano, no se puede interpellar aquí más que al Gobierno, ya que no puede haber diputados interpellados.

El Sr. SORIANO: Yo no pretendo interpellar a ningún diputado, sino al partido conservador; pero yo no puedo interpellar al Gobierno actual, que ninguna culpa tiene de lo ocurrido en 1909.

Pero, en fin, sepa la Cámara que yo interpellaré al Gobierno para pedirle que llegue a la revisión del proceso Ferrer.

El PRESIDENTE: Está su señoría en su derecho.

El Sr. SORIANO: Pero para ejercitarlo, naturalmente, habrá de razonar extensamente sobre los incidentes de los sucesos de 1909, cosa indispensable para llegar a convenir al Congreso de la necesidad de revisar ese proceso.

Yo pensé, señores diputados, que un momento de pasión política hubiese hecho que de mis labios brotase algún concepto que significase odio o resentimiento para determinada persona política del partido conservador. Para evitar que alguien supusiese esto, pedí con insistencia que se publicase todo lo concerniente al proceso Ferrer, para discutir sobre los hechos. Yo he estudiado serenamente ese proceso, y ahora, señores diputados conservadores, serenamente, después de ese estudio, sostengo cuanto he dicho refiriéndome a un ministro conservador; todo cuanto he dicho, entendido bien.

Este debate no es sólo la discusión de un acto político: este proceso, tiene un rótulo, un nombre y un símbolo, porque Ferrer era el símbolo de uno de aquellos ejércitos que mantienen la lucha actual del mundo progresivo.

Es la lucha de la persona humana moderna contra la política del error y la injusticia. Es la lucha de las ideas de ese combate que el pasado y el porvenir entablan en el mundo moderno.

Atención, señores, a la gravedad del caso que discutimos, yo he de procurar proceder con una serenidad tal que en mis palabras no habéis de encontrar ni un detalle de molestia personal a pasión política.

Yo pondré toda mi voluntad en que nadie crea que vengo a ser continuador de mi antigua estrategia parlamentaria, para discutir, sería, solemne y fríamente el proceso Ferrer.

Quiero declarar antes que nada que yo personalmente no he conocido a Ferrer, y que dentro de mis ideas republicanas siempre tuve un grito de protesta y de odio para todos aquellos que creyeran que la idea republicana podía ser cómplice de la dinamita o el puñal, del atentado o del crimen.

Yo defiendo a Ferrer no por ser Ferrer, sino porque le creo víctima de una gran injusticia. Si mañana vosotros los reaccionarios os vierais en el mismo caso, tened por cierto que yo prescindiré de mis ideas para defenderos de un tan enorme abuso.

Yo entiendo que al iniciar este debate cumpla con un deber patriótico, predicanamente porque quizás en estas tribunas puede haber testigos que la Europa envíe como embajadores para oírnos y juzgarnos. Yo dije ante el mundo entero que el proceso Ferrer, ratificado en sus errores, constituye o un padrón de grandeza o de ignominia para la Patria; pero nunca tanto como dejando ese proceso entre las telaranas de lo desla verdad y la justicia, y con ellas el ejemplo al hablar del proceso Ferrer.

Y vamos al proceso.

Como una demostración de lo que es ese proceso, sólo os ofreceré en firme un hecho: ¡Habéis visto cuánto tiempo se ha tardado en imprimir ese proceso y cuántos tomos constituyen el mismo? Pues bien: esos tomos, esos volúmenes, que seguramente aun no habéis podido ni leer, esa obra fué juzgada en cuatro horas por un Tribu-

nal: a la una y media se reunió el Tribunal para deliberar, y a las seis ya dictó sentencia.

Es decir, que en cuatro horas ese Tribunal había estudiado todo lo que vosotros no habéis podido estudiar en dos meses, ¡un proceso de mil ochocientos páginas! resultando que sólo tuvieron para leer cada página del proceso once segundos. ¿Quién puede decir que ese Tribunal estudió a fondo ese proceso? ¡Ni vosotros los conservadores podríais la arrogancia de pedir que fuesen fusilados un hombre por haber estudiado cuatro horas ese proceso!

El caso del defensor es el mismo. Se le concedieron para estudiar el proceso sólo veintidós horas para leer 1.200 páginas. Vosotros los conservadores abogados, admitiríais en otro proceso ese plazo para defender a un reo?

Recuerda el orador la intervención celebrada por el Sr. La Cierva con el responsable de un periódico inglés (*The Times*), en la que aseguró el ex ministro que era calumnioso, que en España los Tribunales militares no concederían a los procesados todos los medios de defensa.

El propio defensor del Sr. Ferrer, militar como los otros, dijo que le habían sido negadas cuantas pruebas solicitó para la defensa del Sr. Ferrer.

El Sr. AMADO: No decía la verdad. (Protestas y grandes rumores.)

El Sr. SORIANO: Sr. Amado, ya ha dicho que vengo dispuesto a hacer renuncia de mi propia temperamento. De modo que no se dirija su señoría al Sr. Amado antiguo, sino al presente, que ni recogerá ni contestará a sus interrupciones.

El Sr. AMADO: Perdóneme su señoría la interrupción.

El Sr. SORIANO: No hay por qué. Su señoría ha interrumpido porque desconoce lo que hay detrás del telón en este asunto.

Decía el defensor que se había hecho una indigna coacción para apartar causa de Ferrer de la verdad y la razón.

Tenía razón el Sr. Amado, diputado militar, al interrumpirme, porque así consultará con su señoría un caso, que es el siguiente: la penalidad que debía alcanzar a Ferrer.

Ferrer fué fusilado como jefe de rebelión, como caudillo y director único de una rebelión. (Rumores.)

Es verdad: sólo no lo dice la sentencia; pero por lo menos fué la única víctima. (Mas rumores.)

El art. 233 del Código de Justicia Militar especifica bien cuáles son los delitos de jefatura de rebelión. (Lee detalladamente.) ¿Es cierto esto, señor Amado?

La clave de este proceso está en la calificación del delito.

El art. 250 de ese Código habla de los reos de delito de sedición. (Lee el detalle que enumera los delitos de los reos de sedición.)

Comparando la rebelión con la sedición, dice el fiscal que en Barcelona se trató nada menos que de destronar al Rey por el hecho de dar vivas a la República; es decir, que, según ese fiscal, cualquier manifestación en la que se den vivas a la República es un delito de rebelión en el que se quiere destronar al Rey. (Rumores.)

Entiende también el fiscal que el hecho de impedir el embarque de las tropas de Melilla es incluido en el artículo 5.º de la rebelión militar, puesto que se trató de impedir actos del Gobierno y contra la voluntad de éste.

Lo único que se hizo en Barcelona fué la sedición, consistente en impedir a las autoridades el ejercicio de sus funciones.

¿Pero es que se trató siquiera de constituir un Ministerio revolucionario en Barcelona? ¿Tiene ese alcance el que un alcalde de una aldea constituyese un Comité de orden y defensa de su comarca?

Yo apelo al testimonio de D. Melquíades Álvarez y al testimonio de los diputados catalanes, y en especial al del Sr. Caballé,

Yo creo formalmente que Ferrer fué un inocente en absoluto y que fué injustamente fusilado.

Aun suponiendo que los absurdos, las contradicciones, las contradicciones de las eternas reafirmaciones, aunque todo eso fuese cierto, sólo correspondiera a Ferrer una condena por delito de insubordinación o proposición de sedición o de delito de jefatura de rebelión militar.

La misma autoridad militar dictó una providencia de prisión con pena de prisión contra Ferrer, y después, en virtud de ese proceso, fué nada menos que fusilado en el delito de jefatura de rebelión militar, con pena de muerte.

Este es el verdadero nudo del proceso. Ferrer, y aquí es donde hay que estudiar la intervención eminentemente política de los conservadores en este proceso.

Yo os probaré la participación que tuvo Ferrer en los sucesos, lo absurdo de los cargos en contra y la arbitrariedad del procedimiento seguido en la causa.

Todo eso reviste los caracteres de una extralimitación legal.

Yo me encaro con los conservadores, ya que no se halla presente el Sr. La Cierva, para decirles que hicisteis una acción política para hacer víctima de vuestras iras al Sr. Ferrer.

Los Sres. Crespó Azorín y Ossorio Gallardo, ex gobernadores de Barcelona, ¿quién me están dando la razón en estos momentos?

El Sr. Ossorio Gallardo fué la única autoridad en Barcelona que vio todo el fondo del problema y el único que se puso desde el primer momento a que los sucesos de Barcelona fuesen considerados como necesarios de llevarse a los Tribunales militares. Así lo declaró el Sr. Ossorio en una entrevista y en un libro.

El propio Sr. Ossorio ha escrito que aquellos sucesos no tuvieron organización, cundillo ni jefe.

Yo esto lo escribí el que era entonces gobernador de Barcelona.

Ya vais si tengo razón al decir que sólo se debió considerar a Ferrer como inductor de un delito de sedición.

¿Tendré que ver como se ponen de acuerdo los Sres. Ossorio y Crespó Azorín, los dos ex gobernadores de Barcelona? El primero cree que Ferrer no fué el jefe de la rebelión, y el segundo puesto todo el caso en que las órdenes emanadas del Poder central respecto a lo que había de hacerse al Sr. Ferrer llegasen y se cumpliesen cuanto antes.

Es necesario saber cuál de estos dos señores representa el criterio del partido conservador.

(El Sr. Soriano solicita un descanso de diez minutos, que le es concedido por la presidencia.)

(Durante el descanso, los diputados comentan el curso del debate. A las cinco y quince, el conde de Romanones reanuda la sesión.)

El Sr. SORIANO continúa su discurso.

En los pasillos, señores diputados, durante este descanso se ha dudado de mi cita sobre el libro del Sr. Ossorio y Gallardo, y para que desapareciera leeré las palabras textuales.

(Lee un párrafo del libro en cuestión en que, en efecto, se dice que el verdadero culpable de los sucesos de Barcelona es el Estado y que la revolución es latente siempre en esa ciudad, y que el movimiento revolucionario estalló sin preparación.)

Hace resaltar la transcendencia de estas palabras, y dice que son el mayor ataque que se ha hecho al Sr. Maurá.

Signe leyendo párrafos del citado libro, en los que se dice que no hubo ni conjura, ni reclutamiento de gentes, ni pagos de revoltosos, ni suministros de armas, ni instrucciones concretas por parte de nadie.

También lee otro párrafo, en que el Sr. Ossorio dice que no tuvo la sedición homogeneidad de acción ni de pensamiento, ni cundillo que la organizase o encabezase.

¿En qué situación puede quedar el señor Ossorio Gallardo, después de haber con esa sinceridad, ante el partido conservador, y más singularmente ante el Sr. La Cierva?

Al Sr. Crespó Azorín? ¿Está conforme su señoría con lo que dice el señor Ossorio Gallardo?

Es preciso que lo diga su señoría, puesto que no fué testigo presencial de hechos, sino ejecutor de una cruel represión; premeditada, y para cumplirla se le envió allí.

Hemos de llegar a una cima en esta cuestión, pero para ello es preciso explicar la gestación de esta labor política.

Al hablar yo de la insubordinación, suponiendo dijese que de ella pudiera ser autor Ferrer, entendiéndose bien que yo no es que le crea culpable, sino que aun dando por ciertos cuantos cargos se formularon contra Ferrer, sólo se podía acusar como inductor de sedición a éste.

Sacaré la consecuencia de que Ferrer fué tratado injustamente por la ley...

El PRESIDENTE: Va su señoría por un camino peligroso. (Rumores.)

El Sr. SORIANO: No, señor presidente. Las leyes, aun siendo justas, por sus mismas interpretaciones pueden dejar de serlo, y a eso me refiero yo.

Ferrer durante la época anterior a los sucesos estuvo en absoluta pasividad; sin duda por desengaños abandonó su labor revolucionaria, que desempeñó al lado del Sr. Lerroux durante mucho tiempo; un año, por lo menos, antes de los sucesos de Barcelona. Ferrer vivía en absoluto apartado de todo trabajo o intervención en la política.

En sus cartas se demuestra todo su hastío y desprecio por esa política revolucionaria.

En las cartas que se hubieron en los registros de las casas de Ferrer no se encontró ni una sola en que se hablase de política activa. No hay un solo documento en que pueda ni sospechar que Ferrer ejerciera la propaganda política activa; sin duda por el amor de su familia. (Rumores.)

Ferrer, en el interior de su hogar gozaba del amor y cariño de su familia. Esto se ha probado con las cartas que figuran en el proceso.

Está probado también que Ferrer no estuvo en Barcelona en los cinco o seis días antes de los sucesos.

Todos los periódicos extranjeros están de acuerdo en afirmar que Ferrer vivía apartado de la política de España.

El día 26 de Julio vino Ferrer en Mas Germain, y salió a las ocho de la mañana para dirigirse a su casa editorial de Barcelona. Allí se ocupó en sus trabajos, almorzó en un café copacísimo, fué a la Casa del Pueblo, donde pudo

decir, no lo niego, a varios testigos que entendía que aquellos sucesos desarrollados por la mañana podían tomar un carácter revolucionario.

Pudo por la tarde ir a las calles, donde de la viciosa de soldados; después apareció en un café de Barcelona, y allí se reunió con el famoso barbero de Masnou; este barbero dijo en su declaración, que Ferrer le propuso que fuese a la Solidaridad obrera para hacer determinadas gestiones revolucionarias, y después con Ferrer fué al Progreso, donde dice que intentó que fuese un documento en que se pedía que se suspendiese el embarque de tropas a Melilla. Después de esto regresó a Mas Germain.

Esta es una de las declaraciones que aparecen como más concluyentes de la culpabilidad de Ferrer.

El fiscal creyó todo lo que dijo el barbero; elogió sus declaraciones de tal forma que la cosa parecía preparada. Ese testigo no fué careado con Ferrer; ese testigo no fué llamado por el juez, aunque pudo traerlo; luego este testigo desaparece de pronto, se embarca para América, y huye cuando el juez le llama a declarar. (Y éste era considerado como el principal testigo!)

Vamos a los otros testigos de los que acusan a Ferrer de haberse visto en Barcelona: son un agente de policía, dos soldados de Caballería, un oficial, el Sr. Ardi, y el autor de la primera leyenda contra Ferrer: el Sr. Coll de Forns, redactor de El Siglo Futuro.

Estos testigos hablan sobre hipótesis; hablan de que se cree, de que se dice, de que se afirma, de que Ferrer pudo ser el jefe de la rebelión. Ya veis que gentes; reaccionarios, unos; otros, que escriben cartas anónimas a los toreros de Ferrer, y en general, gentes que no prueban lo que dicen y que hablan sobre lo que oyeron decir a otros.

El PRESIDENTE: Sr. Soriano, si a su señoría le falta mucho de su discurso le advierto que el reglamento me impone entrar en el orden del día. Si le falta poco de unos minutos para esta parte de la sesión hasta que su señoría termine.

El Sr. SORIANO: Creo más oportuno suspenderlo hoy para continuar mañana.

El PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

ORDEN DEL DÍA

(Los diputados abandonan los escaños, entre gritos de comentarios, que interrumpen la sesión por varios minutos, hasta que el presidente reclama orden y silencio.)

Tomase en consideración varias proposiciones de ley.

Reanúdase el debate sobre el proyecto de ley de exacciones locales.

El ministro de HACIENDA se levanta a hacer unas aclaraciones al proyecto. Recuerda como el Gobierno es partidario de la supresión del impuesto de Consumos para el seguro, lo cual crea el medio más oportuno de crear y robustecer las Haciendas municipales, suprimiendo las cargas que pesan sobre los Concejos y creando contribuciones directamente recaudables por los Municipios.

Recuerda la esencia que constituía el proyecto de creación de Haciendas municipales, proyecto presentado al abrir las Cortes por este Gobierno, y por el cual el Estado concedía 12 millones de pesetas de sus tributos para lucrar las áreas municipales.

El actual proyecto lo que se propone antes que todo es fortalecer la justicia en el régimen fiscal municipal.

(Signa la sesión. La Cámara concurre.)

SENADO

27 DE MARZO

Se abre la sesión a las tres y treinta, bajo la presidencia del Sr. Montero Ríos.

En el banco azul, los ministros de la Guerra, Marina e Instrucción pública.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. POLO Y PEYROLON pregunta al ministro de Instrucción pública si es cierto que el director de primera enseñanza, Sr. Altamira, ha sido nombrado en comisión para inspeccionar nueve distritos universitarios, con dietas de 50 pesetas y todos los gastos pagados, lo cual constituye un despilfarro a juicio del orador.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA: Aquí hay más despilfarros que los de oratoria, en que su señoría es tan prodigo.

Por lo demás, el Sr. Altamira va a recorrer no nueve, sino diez distritos universitarios, con objeto de plantear las reformas de graduación y desdoblamiento de las escuelas de primera enseñanza.

Los inspectores de esta categoría han llevado siempre dietas de 100 pesetas, y al Sr. Altamira sólo se le dan 50. ¿Por qué, pues, entonces tanto hablar de despilfarros? (Risas.)

El general OCHANDO entrega a la Mesa una exposición de los visitantes del Cuerpo de Prisiones solicitando derechos pasivos.

El Sr. FERNANDEZ PRIDA pregunta al Sr. Salvador por qué en la junta del Instituto de Material Científico, recientemente creado, no figuran representaciones de las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras y de los Institutos de segunda enseñanza.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA: Al llegar al Ministerio me encontré con un crédito para material científico cuya distribución podía hacer discrecionalmente el ministro. Sin embargo de esto, yo preferí nombrar una Junta, compuesta de personas de reconocida autoridad científica y de cuya honradez no pudiera dudar nadie.

Por esta causa nombré para dicha Junta a los Sres. Menéndez Pelayo, Ramón y Cajal, Ortega y Gasset, Pidal, y los hermanos Menéndez Pidal, y no nombré representantes de las Facultades de Filosofía y Letras, porque en ese caso la Junta hubiese resultado interminable.

Espero su señoría a que esa Junta empiece a funcionar, y si no cumple contra lo que yo espero entonces será ocasión de rectificar.

El Sr. FERNANDEZ PRIDA insiste en sus manifestaciones, añadiendo que volverá a ocuparse del asunto.

El ministro de INSTRUCCION PUBLICA: Ya le dije a su señoría que en vez de dirigirme una pregunta hubiese formulado una interpelación.

El Sr. FERNANDEZ PRIDA pide que se traiga a las Cámaras el voto reservado que formuló un consejero togado cuando el proceso de la bomba de la calle Mayor, diciendo que se declarase competente a

la jurisdicción de Guerra, y cuyo voto no figura en los tomos impresos sobre el proceso Ferrer.

Anuncia que el debate sobre este punto que hoy ha dado comienzo en el Congreso tendrá su segunda parte en la alta Cámara.

ORDEN DEL DIA

Servicio militar obligatorio.

El Sr. SANCHEZ DE TOCA apoya una enmienda a la base adicional.

El Sr. PENA, de la Comisión, le contesta.

Se aprueba una enmienda del general Linarés.

El general OCHANDO hace algunas observaciones a la base adicional que se aprueba ésta, así como todo el proyecto, que queda sobre la Mesa para su votación definitiva.

Otros asuntos.

El obispo de JACA apoya brevemente una proposición de ley sobre prórroga de plazo para los asentados en los Registros de la propiedad, que es tomada en consideración.

Se aprueban otros dos dictámenes, autorizando a dos senadores para sustituir valores, y se levanta la sesión a las cinco y media.

EL TEMPORAL

(POR TELEGRAMA)

El mal tiempo en Inglaterra.

Londres 26.—En todas las regiones de Inglaterra reina un tiempo anormal.

En muchos puntos han descargado furiosos temporales de nieve, acompañados de frío intenso.

Algunos servicios de vapores del Canal de la Mancha han quedado suspendidos.

Dabor.

Temporal en El Ferrol.—Vapor en peligro.

El Ferrol 26.—Reina violento temporal. Desde el amanecer se ha visto un buque francés que remolcaba a otro gravemente averiado.

El Cabo Roa, que se dirige a Barcelona, ha entrado aquí de arribada forzosa, después de haber estado en peligro de naufragar.

Viene completamente escorado por haberse corrido la carga a causa de los tremendos bandazos que ha sufrido.

Vapor encallado.

Londres 27.—A consecuencia del temporal que reina por aquellas costas ha encallado cerca de Seilly el vapor español Septiembre, de 2.000 toneladas, perteneciente a la Compañía Bilbaina de Navegación.

Logró salvarse la tripulación.

Se teme que las olas destruyan totalmente el buque.—Dabor.

SUCESOS

Un «apache» detenido.—Como indicábamos hace algunos días, el inspector Sr. Maqueda tenía dadas instrucciones a su personal para capturar a los «apaches» que, procedentes de Barcelona, han llegado a Madrid.

Ayer, en la calle de Alcalá, dos agentes de policía vieron a un caballero correctamente vestido cuyas señas coincidían con las de uno de los «apaches» perseguidos.

El citado caballero, convencido de los agentes de que era uno de los conocidos del agente de la Ciudad Condal, fué detenido al acto y conducido a la Comisaría del Centro.

En esta dependencia policial fué registrado, no hallándose objeto alguno de los que utilizan los bandidos parisenses para su sangriento ejercicio.

También fué desarmado de medio cuerpo arriba se vio que Jean Antoine Pasquale, como dijo llamarse, tenía un curioso tatuaje desde el cuello a la cintura, representando una mujer desnuda con los brazos levantados a la altura de la cabeza.

Asimismo presentaba otros cuantos tatuajes en varias partes del cuerpo.

El «apache» detenido ha sido trasladado a la Jefatura, donde se le inscribirá y se le sacará la ficha antropométrica correspondiente.

Se confía en capturar a los restantes fugitivos de Barcelona y a las mujeres que los acompañan.

Raterías.—Nada menos que ochenta y cinco pares de medias sueltas se llevaron anoche dos conocidos rateros de un puesto ambulante que en la ronda de Toledo estableció durante un individuo llamado Cayo Pérez Miñón.

Los caños desaparecieron.

También fué objeto de la rapina de los ratas un taller de composuras de zapatería establecido en la cuesta de Santo Domingo.

Cuando el zapatero, Francisco Machín, se dirigió, después de una corta ausencia, a su taller, se encontró con la desagradable sorpresa de que le habían desvalijado en absoluto, pues los ladrones se habían llevado cuanto había botones, zapatos, leznas, trapiches, y hasta el cerote!

J. Martín Rosales, vecino de la calle de D. J. Martín Rosales, vecino de la calle del Congreso, que había sido despedido hace unos días de la casa, se llevó una mantilla de encaje, valorada en 1.500 pesetas, y un cubierto de plata.

En virtud de denuncia presentada en la Comisaría correspondiente, la policía ha capturado a la ladrona y recuperado el cubierto.

De la mantilla no ha sabido dar cuenta la detención.

Beodo irascible.—Benigno Gómez, que poseía anoche una papalina monumental, se precipitó en atacar a un colega, Sr. Verianna Fernández, de la casa de la tremenda.

Intervino un guardia de Seguridad, y lejos de intimidarse el beodo, la emprendió a golpes con la modesta autoridad, a la que rompió el capote y el casco.

A duras penas pudo ser reducido Benigno y conducido al Juzgado de guardia.

Falicia brutal.—El gitano Manuel Montoya ha apaleado brutalmente esta tarde a Matilde San José, dejándola gravemente herida.

El hecho ocurrió en las Ventas del Espíritu Santo.

La Guardia civil detuvo al gitano.

Un atropello.—En los Cuatro Caminos ha sido atropellado por una máquina del tranvía de vapor el peón caminero Angel Crespó.

Sufrió lesiones graves en una pierna.

Policia cruel.—Por fingirse agente de policía ha sido detenido Nicasio Gordo Herández.

Las caídas de hoy.—En la calle de Fuencarral se cayó al suelo el panadero Ramón Fernández, sufriendo varias lesiones de pronóstico reservado.

En la calle de la Palma se cayó el niño Gabino Moreno Nieto.

Se causó una herida grave en la cabeza.

En la calle de la Espada se cayó también la anciana Francisca González.

Sufrió lesiones leves.

Los Reyes en Sevilla

(POR TELEGRAMA)

Paseo de la Reina.—En el Tiro de Fichón.—La Victoria del Rey.

Sevilla 26.—D. Victoria recorrió a caballo los paseos de Catalina Rivera, el Prado de San Sebastián, la Avenida de María Luisa y la orilla del río, volviendo por las Delicias.

El público vitoreó a la Soberana, elogiando su destreza de amazona y lo gentil de su figura.

A pesar del frío resultó muy animado el tiro de pichón.

La Copa del Rey, que se estaba disputando, la ganó el teniente alcaide Sr. Fragozo. A las seis y treinta se retiró D. Alfonso.

Mañana comenzará un torneo de polo, tomando parte en él el Rey.—Pascual.

Llegada del Sr. Gasset.—De la jornada

Sevilla 27.—En el expreso llegó el señor Gasset, que estaba en un torneo de polo, completó el Gobierno el socorro para reparar las pérdidas materiales.—Ossorio.

El supuesto aerolito.

Bilbao 27.—El supuesto aerolito que se dijo cayó sobre esta ciudad en la madrugada del pasado domingo resulta que fué una chimenea del hotel Maldonado que cayó a la calle, originando un gran ruido, hecho que dió origen al rumor.—Ernesto.

Meeting.—Una verbena.

San Sebastián 27.—Se ha celebrado anoche un meeting para protestar contra la ley de Jurisdicciones.

En el barrio de Gros se ha celebrado una animadísima verbena y una retreta con motivo de la inauguración de las obras del ensanche.—Gustavo.

El cincuentenario de la unidad italiana

(POR TELEGRAMA)

El Emperador de Alemania.—Los Reyes de Suecia.—Preparando los festejos.

Roma 26.—El Emperador Guillermo ha dirigido desde Viena un expresivo telegrama de felicitación al Rey Víctor Manuel con motivo del quincuagésimo aniversario de la unidad italiana.

Los Reyes de Suecia han anunciado su propósito de visitar en Roma al Rey de Italia con el mismo motivo.

La visita se verificará, probablemente, el 25 de Abril.

Los edificios públicos y casas particulares de la población están engalanados con banderas y coladuras.

La Alcaldía ha dirigido una expresiva alocución al pueblo de Roma.

Esta noche se probarán las iluminaciones, que son espléndidas.—H. P.

Discurso del Rey.

Roma 27.—Han empezado esta mañana, con gran brillantez, las fiestas del cincuentenario de la unidad italiana.

La población, toda engalanada, presenta animadísimo aspecto.

En el Capitolio, cuyo palacio había sido adornado con tapices antiguos, se celebró una solemne sesión del Parlamento, que presidió el Rey Víctor Manuel, quien pronunció un patriótico discurso celebrando la unidad italiana, la que dijo redimida a los pueblos avasallados, asegura el libre ejercicio de la religión, ha sustituido el reino del Derecho al de la fuerza y trabaja, con una obra de paz, para el progreso universal.—H. P.

Miscelánea telegráfica

EXTBANJERO

La sublevación del Yemen.—La cuestión de Macedonia.

Constantinopla 27.—Las tropas imperiales que operan en la región del Yemen se han apoderado en los últimos días de ocho pueblos importantes que tenían en su poder los rebeldes, y éstos han sufrido una nueva e importantísima derrota, que imposibilitará por mucho tiempo su acción ofensiva.

En la Cámara de los Diputados se ha tomado el acuerdo de poner a discusión en la semana próxima la moción presentada por uno de los diputados del grupo búlgaro. En ella se afirma que la población búlgara de Macedonia protesta de toda acción revolucionaria y no desea sino marchar por la vía del progreso, en los límites que la ley consiente y de acuerdo con todas las demás nacionalidades que constituyen el imperio turco.

Dice además esta moción que aquellos diputados desean que el Gobierno otomano llame la atención de las potencias europeas, y principalmente la del Gobierno de Bulgaria, sobre los preparativos que se hacen para reanudar la actividad revolucionaria en Macedonia.—C.

China cede.

Pekin 26.—China anuncia que aceptará sin reservas las demandas de Rusia.—C.

Incendio de una fábrica.—150 muertos.

Nueva York 27.—En el incendio de la fábrica de celuloide han perecido más de 150 personas, la mayor parte de las cuales eran muchachas extranjeras.—C.

PROVINCIAS

Alarma en una iglesia.

Coruña 27.—En la iglesia de San Jorge se celebraban ejercicios espirituales a cargo del P. Ludovico.

Cuando el silencio era mayor se oyó un golpe seco, producido por una silla que se cayó.

Con tal motivo hubo una alarma extraordinaria y una confusión espantosa.

El público, creyendo que se había iniciado un incendio o que se trataba de algún petardo, como sucedió otra vez en el mismo templo, huyó como pudo, atropellándose los fieles unos a otros.

Cerca de una silla se han observado manchas de sangre, lo cual hace sospechar que algunas personas hayan resultado heridas.

La gente, al enterarse de lo ocurrido volvió a entrar en la iglesia, reanunciando el fraile carmelita su interrumpido sermón.—Tejada.

Novillada en Bilbao.

Bilbao 26.—Hoy se han lidiado toros de Sánchez, resultando defectuosos y marrajos.

Actuaron las espadas Pacomio, que estuvo mal y bien, y Eusebio Fuentes, que resultó mal.

sultó colosal en su segundo, haciendo con éste una faena de muleta admirable, que le mereció ser sacado a hombros.—Ernesto.

Las comunicaciones con Canarias.

Las Palmas 25.—La prensa en general se ocupa del concurso para la adjudicación del servicio de comunicaciones marítimas con Canarias, que se celebrará mañana en Madrid, aconsejando al Gobierno se inspire en dotar a Canarias de un buen servicio, de positivos beneficios.

Añade la prensa que estará alerta sobre su resultado.—O.

Reparto de socorros.

Taragona 27.—La Junta provincial de socorro acaba de regresar de Cambrils, donde repartió entre 15 familias de naufragos 18.000 pesetas.—C.

A propuesta del diputado a Cortes señor Nougués ha acordado el gobernador telegrafiar al presidente del Consejo recomendándole que, aliviadas ya las familias de los naufragos con la suscripción popular, complete el Gobierno el socorro para reparar las pérdidas materiales.—Ossorio.

El supuesto aerolito.

Bilbao 27.—El supuesto aerolito que se dijo cayó sobre esta ciudad en la madrugada del pasado domingo resulta que fué una chimenea del hotel Maldonado que cayó a la calle, originando un gran ruido, hecho que dió origen al rumor.—Ernesto.

Meeting.—Una verbena.

San Sebastián 27.—Se ha celebrado anoche un meeting para protestar contra la ley de Jurisdicciones.

En el barrio de Gros se ha celebrado una animadísima verbena y una retreta con motivo de la inauguración de las obras del ensanche.—Gustavo.

NOTAS DEL DIA

No ha respondido la sesión de esta tarde del Congreso a la expectación que había despertado.

Por la extensa reseña que aparte publicamos podrá verse que el señor Soriano, que consumió las dos primeras horas, quedando en el uso de la palabra para mañana, ha estado poco afortunado.

Después de un largo exordio, en el que expuso su propósito de prescindir de sus hábitos de guerrillero parlamentario para estudiar serenamente el grave asunto de la interpelación, hizo algunas consideraciones de carácter general, y tras un descanso de un cuarto de hora, reanudó su discurso, buscando inútilmente algún efecto político con la lectura de textos del Sr. Ossorio Gallardo, sin que en la minoría conservadora hiciese esto la más leve impresión.

Hacia el término de su discurso comenzó la exposición de los hechos, que dejó interrumpida para mañana, por haber transcurrido las horas reglamentarias.

En el orden del día continuó el debate sobre el proyecto de exacciones municipales, contestando el ministro de Hacienda a las observaciones que en la sesión anterior había formulado el Sr. Azórate.

El Sr. Cobian en su discurso, hizo algunas importantes declaraciones, como son que el Gobierno había acordado en el Consejo de esta mañana aceptar la indicación hecha por el Sr. Azórate respecto a la constitución de las Haciendas locales, y que, en su consecuencia, hará indicaciones en dicho sentido a la Comisión de presupuestos, para que al dictaminar sobre el proyecto anteriormente presentado por el Gobierno haga la rebaja en las contribuciones reales directas, sin rebasar el límite infranqueable de doce millones que representan los arbitrios a que sustituya en aquel proyecto.

Respecto a la admisión de enmiendas al de exacciones locales, también se mostró el ministro de Hacienda dispuesto a aceptar cuanto pueda mejorar el proyecto.

Al retirarnos hablaba el presidente de la Comisión, Sr. Alvarado.

Como se ha exagerado bastante acerca del número de periodistas extranjeros que han venido a Madrid para informar a sus periódicos del curso del debate sobre el proceso Ferrer, hemos procurado averiguar el número cierto de dichos periodistas, y resulta que por los secretarios de la Cámara se ha facilitado papeletas de tribuna a dos redactores de la prensa belga y otros dos de Suiza, y por la presidencia de la Cámara una para un redactor de Le Journal, de Moscou, y otro de la Gaceta de Colonia.

Desde las dos de la tarde se notaba ya en los salones y pasillos del Congreso gran animación, motivada por el anuncio del planteamiento del debate sobre el proceso Ferrer.

A dicha hora era también extraordinaria la concurrencia del público que, provisto de papeletas, concurría a las tribunas.

A las tres de la tarde estaban ya casi repletas dichas tribunas, aguardando muchas otras personas el poder entrar.

En la tribuna diplomática se observaba asimismo la presencia de bastantes representantes extranjeros.

En los pasillos se formaron desde primera hora grupos de diputados, que hacían diferentes cálculos sobre el resultado del debate, siendo

la nota general la creencia de que la expectación creada por este debate no era tanta como la que parecía existir después de tan repetidos anuncios y suposiciones acerca del desarrollo de esta discusión.

En los alrededores de la Cámara se adoptaron algunas preocupaciones, que resultaron innecesarias, puesto que en la calle no se observaba el menor signo de que pudiera repercutir la animación latente en la Cámara.

Los diputados republicanos fueron de los primeros en llegar al Congreso, figurando entre ellos el señor Soriano, que manifestaba su creencia de que no le bastarían las dos horas destinadas hoy a este debate, añadiendo que sólo se ocuparía del proceso seguido contra Ferrer y de los sucesos de la «semana trágica»; pero de ningún modo del instruido por el atentado de la calle Mayor.

Antes de las tres de la tarde llegó a la Cámara el jefe del Gobierno, que actuó según conferencia de tendidamente con el conde de Romanones.

Durante el descanso pedido por el Sr. Soriano se hicieron en los pasillos de la Cámara los naturales comentarios acerca de la primera parte del discurso del diputado radical, siendo casi unánime el juicio de que el citado orador no había estado acertado en la manera de examinar el proceso Ferrer.

Los Sres. Lerroux y D. Melquíades Álvarez afirmaron su propósito de intervenir en el debate.

También se supo a media tarde que el Sr. La Cierva estaba bastante mejorado de su enfermedad y que sería muy posible que hablara para alusiones.

En la sesión del Senado de esta tarde formuló una pregunta el señor Polo y Peyrolon sobre el nombramiento del Sr. Altamira para una comisión en provincias, ruego que fué cumplidamente contestado por el ministro de Instrucción pública.

En el orden del día, después de apoyar una enmienda del Sr. Sánchez de Toca, y de algunas observaciones del general Ochando, quedó aprobado en votación ordinaria el proyecto de ley estableciendo el servicio militar obligatorio.

El Interior contado mejora 10 céntimos, quedando a 84,60.

La doble continúa con 12 y 12 céntimos.

La tendencia de los cambios parece favorable no sólo por la buena actitud del Contado, sino porque parece que hay descubierto en Fin de mes.

Los francos cierran, como el precedente, a 8,50 y 45.

CONCURSO DE COMEDIAS Y SAINETES

El Jurado para el concurso de comedias en tres o más actos abierto por el Ayuntamiento ha quedado constituido por los Sres. Martínez Sierra, Selles, Linarés, Rivas, Fernández Villegas, Zozaya y el director artístico del Teatro Español.

Las comedias presentadas a concurso son 36.

El concurso de sainetes ha sido declarado desierto por no hallar el Jurado ninguna obra con méritos absolutos para el premio.

LA GOMA

Cuando los conquistadores españoles penetraron en la América Central una de las cosas que les causaron asombro fue ver que todos los indígenas masticaban una substancia viscosa, la cual decían que tenía el privilegio de dar aliento y combatir el cansancio.

Esta costumbre india, lejos de perderse, ha ido desarrollándose; desde hace treinta años ha llegado a ser general en los Estados Unidos; empieza a difundirse por Europa; ha penetrado en Asia; desde el cabo de Buena Esperanza hasta Australia hay aficionados a masticar goma.

Esto, dice el periódico *Münchener Nachrichten*, ha dado origen a toda una industria.

El árbol que produce la goma crece naturalmente en México y en las comarcas limítrofes; pero se hacen de él verdaderas plantaciones en todas partes, pues resulta muy lucrativo. Su fruto es uno de los alimentos preferidos de las poblaciones tropicales, y su madera, sumamente dura, presta a muchos usos.

La altura del árbol varía entre 7 y 15 metros.

Para recoger la resina practícanse incisiones en la corteza, y al pie de ellas se fijan calabazas.

Un árbol de veinticinco años suministra anualmente de 20 a 25 libras de goma.

Esta, en forma de panes, se calienta luego en vasijas de cobre y se le mezclan vainilla, menta, piperita, azúcar y otras substancias, para darle sabor. Por consejo de los higienistas, a veces se le añaden drogas medicinales, como la pepina. Cuando está seca, cortada en pedacitos y linderamente envuelta en papel se halla dispuesta para el consumo. Este durante el ejercicio de 1909 elevóse a 5.450.139 libras, mientras que en 1895 no llegó más que a 929.595 libras.

Nadie se admirará, pues, de que los precios hayan subido. Las pastillas de goma para masticar fabricadas este año en Norte América representan un valor de 1.987.112 dólares.

EL TIEMPO

27 de Marzo.—El termómetro de la casa Viuda de Aramburo, calle del Príncipe, 12, señalaba hoy:

A las ocho de la mañana, 6°; a las diez de id., 13°; y a las doce de la tarde, 10°.

La máxima ha sido de 14°, y la mínima, de 3°. Barómetro, 695 milímetros; lluvia,

